



El éxito pasa por la excelencia

Son las nueve en punto de la mañana y un golfista que en una semana contará pone en marcha su temporada 2024, comienza su jornada de trabajo en el Centro de Excelencia de la RFEG. Es Borja Martín, guipuzcoano y profesional desde hace tres años, y su objetivo no es otro que afianzar su swing antes de marcharse a Egipto para encarar su tercera campaña en el Alps Tour.

Para ello ha confiado en la tecnología que le brinda este enclave situado en el Centro Nacional de Golf de Madrid. "Lo que hay aquí dentro no le tiene nada que envidiar a ningún otro centro de alto rendimiento de golf", proclama Borja, que es un viejo conocido. De hecho, el golfista

vasco fue alumno de la Escuela Nacional de Golf Blume entre 2015 y 2017, antes de que el Centro de Excelencia efectuase una última reforma espectacular y necesaria para convertirse en el punto de encuentro de los golfistas profesionales y mejores amateurs españoles. Hora de trabajar.

Todo en torno al Trackman

Borja Martín ha venido esta mañana a trabajar a las órdenes de su nuevo técnico, David Castillo. Qué mejor punto de encuentro que una sala de trabajo multifunción del Centro de Excelencia, en la que jugador y entrenador tienen a su disposición un Trackman. Hoy no

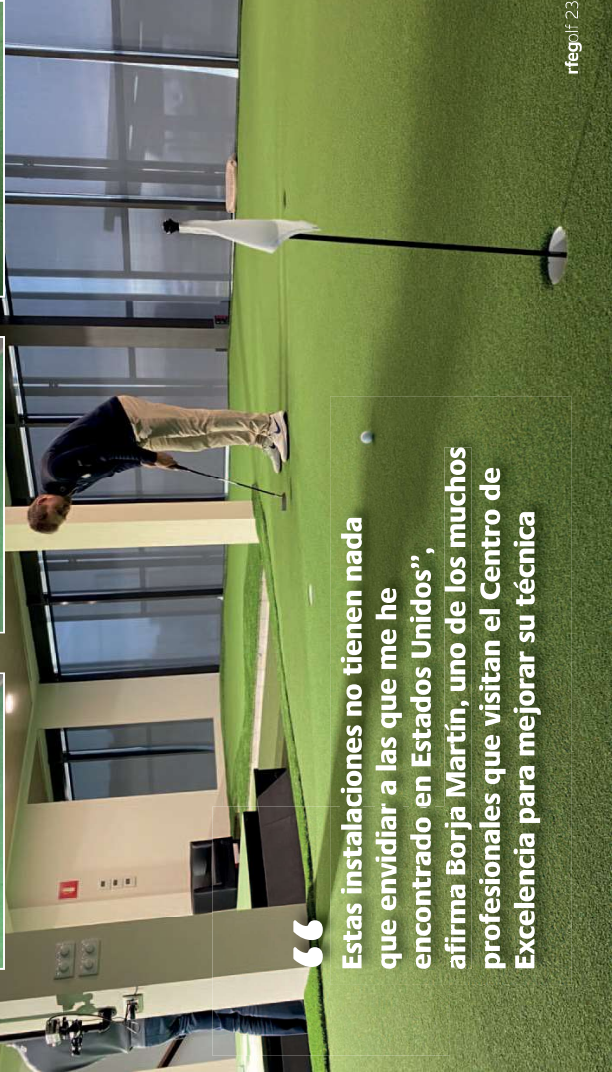
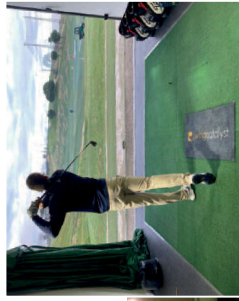
van a pulir el juego corto, por lo que no tienen que hacer uso del Sam Putt Lab. No toca. El objetivo del día es trabajar a tope en el swing, terminar de cincelarlo para las semanas consecutivas de competición que vienen ahora. "Es una gozada poder usar todo el material y los recursos que hay en el Centro. He venido algún día a hacer algún fitting para chequear palos, que es algo que también trabajan muy bien aquí los técnicos. Pero hoy, básicamente, vengo a hacer trabajo técnico, a darle un poco más de consistencia a mi swing antes de comenzar la batalla", comenta el jugador vasco, ganador del Bizkaia PGAe Open del Spain Golf Tour la pasada temporada.

"El putt y los wedges los llevo bastante finos en este momento, así que por ahora, nada. Tocaremos varias cosas y algo encontraremos, eso seguro. En este deporte estamos en una búsqueda constante de ese algo que te ayude a mejorar", dice Borja al tiempo que estira los músculos.

Borja Martín es uno de esos jugadores metódicos que quieren tener todo lo mejor planificado posible antes de pinchar bola en el tee del 1. Licenciado en Finanzas por la Universidad de Memphis, es un golfista que se lleva bien con

los números, no podría ser de otra forma. Puede que por eso tenga una relación tan fructífera con los datos que escupe el Trackman. "Es un apartado que se usa mucho en el Tour porque es muy útil para muchas cosas. Los mejores jugadores lo utilizan constantemente, y es por algo. Desde mi punto de vista, es muy válido para un par de cosas. Primero, para ver los números de técnica: lo que hace la cara del palo, la línea de swing,... Te dice el motivo por el que la bola vuela de una forma concreta", explica con vivacidad.

"Y luego para un tema de rendimiento. Tiene nuevas aplicaciones, juegos y tal versatilidad que te permite ver la distancia que haces con los wedges, para trabajar diferentes vuelos de bola. Te da mucha información, y aquí, en el centro, nosotros tenemos que ver ahora cómo puede ayudar toda esa información a mi juego", cuenta sin quitar el ojo de la pantalla. Alguien que no esté familiarizado con los métodos de trabajo modernos en nuestro deporte podría alocunar viendo toda la información que se puede extraer de golpear una bola sobre la esterilla.



“Estas instalaciones no tienen nada que envidiar a las que me he encontrado en Estados Unidos”, afirma Borja Martín, uno de los muchos profesionales que visitan el Centro de Excelencia para mejorar su técnica

Centro de Excelencia

La eterna búsqueda de la perfección

David Castillo es un técnico joven, pero con una trayectoria dilatada. Por sus manos pasan estos días jugadores de distintos circuitos, como Sebastián García, María Hernández o la joven Teresa Diez Moliner. También Borja Martín, pero en su caso su vinculación es tan reciente que hasta este encuentro en el Centro de Excelencia sólo se habían visto para una primera evaluación apenas un par de semanas antes. Todos estos jugadores buscan en David al profesional que les ayude a sacar el máximo de su trabajo en un centro de alto rendimiento como es éste.

Desde primera hora de la mañana, David, con la ayuda del Trackman, comienza a perfilar

los cambios o, mejor dicho, las pequeñas modificaciones que pueden ayudar a Borja a ganar algo más de solidez. Tras esa primera evaluación, David pensó que era necesario un cambio mínimo en el movimiento de hombro en la subida y algo en la posición de los pies. Borja, receptivo, escucha y atiende cada consejo. Le gusta lo que oye. "En estos diez días desde la primera evaluación he trabajado lo que fumos viendo y me he notado mejor que las semanas anteriores. Me gusta lo que estoy haciendo ahora", le dice el golfista donostiarra.

David disminuye cada uno de los golpes con los hierros de su pupilo con la ayuda de una pantalla vinculada directamente al Trackman. Ahí quedan reflejados todos los parámetros a

“Hay una zona de putt estupenda, plataformas de presiones, Trackman... En el Centro de Excelencia puedes cubrir todos los campos que necesita un jugador”, dice el técnico David Castillo

El Challenge, gran objetivo

Borja Martín afronta la campaña 2024 en el Alps Tour, donde el año pasado ya cosechó buenos resultados (en total sus cinco puestos de top 15), con la moral alta después de entrenar su palmarés profesional hace unos meses en el II Bickia PGA Open, perteneciente al Spain Golf Tour. El vasco se ve con confianza para asumir un nuevo reto: clasificarse entre los cinco primeros del Orden de Mérito del Alps, lo que le conduciría directamente al Challenge Tour. Esa es su gran meta para 2024.

Cómo hemos cambiado

Borja Martín llevaba unos seis años sin pisar el Centro de Excelencia, en concreto desde que se embarcase en su aventura americana. Allí sigue su hermana Nieves, también con pasado en la Escuela Nacional. "Ha cambiado mucho todo desde que me fui. Han modificado un par de salas de trabajo, y la sala de putt de la primera planta también es nueva, es espectacular. Son cambios muy positivos. Sin duda, una instalación así es una gran ayuda para nosotros los jugadores, y eso se lo tenemos que agradecer a la Federación", cuenta. Desde su experiencia en Estados Unidos "concordando en la Universidad de Memphis". Borja asegura que el Centro de Excelencia "no tiene nada que envidiar a otras instalaciones punteras de golf. Yo tuve la suerte de encajar directamente en la única universidad en la que hice entrevista, y allí teníamos muy buenas instalaciones, pero lo que hay tenemos aquí es fantástico".



Hoy está siendo la sala de Trackman para apun- talar hierros y drive, pero mañana puede ser que Borja y David acudan al Centro de Excelencia para darle una vuelta a otra parcela del juego. Y ya saben lo que se van a encontrar. "Las ins- talaciones son geniales, con una zona de juego corto en la parte de arriba muy completa, una zona de putt estupenda, las plataformas de pre- siones, el Trackman... Digamos que aquí puedes cubrir todos los campos que necesita un jugador, tienes de todo", dice entusiasmado David.

“Aquí se viene a aprovechar a tope”

Termina la jornada después de que Borja Martín y David Castillo hayan pasado cuatro horas encerrados en una de las salas de multifunción

del centro y hayan hecho algo de trabajo de campo en las calles del Centro Nacional, porque lo que se ha probado en la esterilla conviene testarlo en el verde.

Con la bolsa al hombro, Borja Martín luce una expresión satisfecha: la jornada ha sido productiva. "Yo entreno muy bien y a gusto en casa, así que cuando vengo al Centro de Excelencia es para marcharme sintiendo que he aprovechado el día. Hoy lo he hecho, sin duda, estoy contento, hemos hecho un buen trabajo", comenta.

No obstante, el golfista se va sabiendo que la suya es una carrera de fondo, porque este deporte "es el cuento de nunca acabar, se trata de ir siempre probando cosas, con algunas de ellas te quedas y con otras no. Esta vez hemos probado un par de cosas que creo me

pueden venir bastante bien", dice Borja confiado. Su siguiente paso, bajar a Egipto para empezar a encadenar semanas de competición. Si entre una y otra hay algo que tocar en el swing o en alguna parcela del juego, tirará de tecnología para comunicarse con David. Así es la relación habitual jugador-técnico en golf.

"Es fundamental tener feedback de un técnico, de alguien que te conozca y que sepa qué quieres hacer con la bola. Esa comunicación es importantísima para un buen rendimiento, porque siempre hay cosas en tu juego que no funcionan como tú quieres", resume Borja a la vez que las luces del Centro de Excelencia van cediendo poco a poco. Mañana volverán a encenderse para arrojar luz a las dudas que pueda tener otro jugador. Y vuelta a empezar. ✓

